

Paso 1 **Lectio:** ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.



Zure HITZA: nire bízitza

(25.06.17) Domingo XII T.O. (A)

Oración / Otoitza

Paso 2 **Meditatio:** ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Queremos, Señor Jesús, escucharte en tu Palabra.

Y escuchándola, sintonizar con tu corazón de Hijo confiado en el Padre del cielo, aprender a orar Contigo, a esperar con paciencia activa, a amar y a perdonar sin cansarnos.

Enséñanos, Jesús, Señor y Hermano nuestro, a conocerte a través de tu evangelio. ASI SEA.

Paso 3 **Oratio:** ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Mt 10, 26-33

²⁶ Así que **no les tengáis miedo**, porque nada hay cubierto que no sea descubierto, ni [nada] escondido que no sea conocido. ²⁷ Lo que os digo en la oscuridad decidlo a la luz, y lo que escucháis al oído proclamadlo desde la azotea.

²⁸ Y **no tengáis miedo** de los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma; **tened miedo** si acaso al que puede destruir cuerpo y alma en la gehenna.

²⁹ ¿Acaso no se venden un par de gorriones por un as? Y, sin embargo, ni uno solo caerá a tierra sin que lo disponga vuestro Padre. ³⁰ Pero hasta vuestros cabellos de la cabeza tenéis contados.

³¹ Conque **no tengáis miedo**, que *vosotros* valéis más que muchos gorriones.

³² Así que **todo** el que se declare por mí ante los hombres, también **yo** me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos; ³³ pero el que me niegue ante los hombres, lo negaré también **yo** ante mi Padre que está en los cielos.

Paso 4 **Actio:** ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?

TEXTO

Los vv. 26-31 están contruidos circularmente: el doble dicho antitético del v. 28 está en el centro («no tengáis miedo... temed si acaso»), rodeado por los dos dichos de los vv. 26b-27 y vv. 29-30 y, en el último círculo concéntrico, las frases-marco del v. 26a y v. 31 («Con que no tengáis miedo»). El v. conclusivo 31 se refuerza al volver en 31b sobre el v. 29. El v. 29b forma un puente con la palabra clave «padre» hacia el dicho final de los vv. 32-33. Este dicho o logion es independiente en la forma y en el contenido, pero pertenece a esta sección, que concluye con una mirada prospectiva al último juicio.

ELEMENTOS INTERESANTES

► Esta sección está encaminada a superar el miedo en momentos de persecución. Los vv. 24-25 ponen el fundamento: los discípulos saben que su suerte no será distinta de la de su Maestro, y por eso («así que») no hay que temer a «aquellos» que los maltratan y escarnecen ante el tribunal.

► ¿Cuándo será manifiesto lo oculto? ¿En la historia o en el juicio final? ¿El motivo de consuelo para los discípulos es el éxito inevitable de su buena causa a lo largo del tiempo o la manifestación definitiva de la misma en el juicio final? No es fácil que la mayoría de las personas de nuestro tiempo encuentre consuelo y motivo para no temer en el hecho de que Dios vaya a manifestar su verdad en el último juicio mediante el Hijo del hombre, que reconocerá a los suyos y condenará a los otros (vv. 32-33).

► Los discípulos deben comportarse ya ahora de acuerdo con la revelación definitiva del juicio final. Hay que predicar públicamente, desde los tejados de las casas palestinas, de

forma que todos oigan el mensaje. Y como el discurso de envió pasa a ser, al menos desde 10,24, un discurso general a los discípulos, todos los miembros de la comunidad se sienten interpelados por este mandato de evangelización.

► El Dios poderoso es «vuestro Padre», que se preocupa hasta de los gorriones. Los gorriones eran un artículo corriente en el mercado, la carne más barata con diferencia, el asado de los pobres. El «as» romano era moneda suelta; por dos ases se podía comprar una ración diaria de pan. De ahí la intención enfática del texto: ni un solo gorrion se convierte en pieza cobrada sin la voluntad de Dios. El poder de Dios sobre sus criaturas es vivenciado por la comunidad con verdadera intensidad.

► El conocimiento del Padre celestial es el punto básico de la sección, que tendrá luego su contrapunto en la ruptura con los padres terrenos (10,35.37). El acento recae en el v. 32: se trata de consolar a los discípulos que sufren. La manifestación que lo decide todo acontecerá en el juicio, cuando Jesús reconozca a los que lo reconocieron. Que el Señor diga entonces «nunca os conocí» (7,23) o «venid, benditos de mi Padre» (25,34), decide sobre la muerte y la vida.

► No deja de haber un trasfondo oscuro referido a Dios, pero ello sirve para agrandar la promesa: justamente aquel en cuya mano está la aniquilación, promete a los discípulos su amor. La clave para la comprensión está en la persona de Jesús: a él está ligada la paternidad de Dios. Aquel cuyo seguimiento conducirá a la cruz y a la pérdida de la vida (10,38-39) declara que todos los cabellos de la cabeza están contados. Esto significa, entonces, que el seguimiento es el lugar donde se puede aprender y ejercitar la idea de la providencia y la paternidad de Dios.